

xrite

colorchecker CLASSIC

-A-546-19-

COMPOSICION PARA LA MUSICA
 EN LA SOLEMNE FIESTA,
 QUE LA ESCUELA SUARISTICA HIZO
 A SU GRAN MADRE
 MARIA SANTISSIMA
 CONCEBIDA SIN PECADO ORIGINAL,
 EN EL TEMPLO
 DE LA COMPAÑIA DE JESUS DE ZARAGOZA

DIA 15. DE DICIEMBRE DE EL AÑO DE 1763

ERA PREFECTO

EL DOCTOR DON FELIX BENITO DE LATASSA, DEL GRÊMIO,
 y Claustro de la Universidad de Zaragoza por la Facultad de Theologia,
 Racionero de la Iglesia Parroquial de Santa Maria
 de la Villa de Azanuy.

VICE-PREFECTO

EL LIC. D. GERONIMO TORRES, SUB-DIACONO, RECTOR DE LA
 Iglesia Parroquial de Chalameda.

PREDICABA

EL Dr. D. MANUEL CAVÓS, Y CASTILLON, MAESTRO EN AR-
 tes, Cathedratico dos veces de Philosophia, y actual de Theologia de la Uni-
 versidad de Zaragoza, &c., y Canonigo de la Insigne Iglesia Colegial
 de los Santissimos Corporales de la Ciudad
 de Daroca.

Con Licencia: EN ZARAGOZA: En la Imprenta de FRANCISCO MORENO.



A-546-19

AFA 00074
Documents 3

A PA 00 0 74

doc. 3

- A-546-19-

COMPOSICION PARA LA MUSICA
 EN LA SOLEMNE FIESTA,
 QUE LA ESCUELA SUARISTICA HIZO
 A SU GRAN MADRE
 MARIA SANTISSIMA
 CONCEBIDA SIN PECADO ORIGINAL,
 EN EL TEMPLO
 DE LA COMPAÑIA DE JESUS DE ZARAGOZA

R. 34.288

DIA 15. DE DICIEMBRE DE EL AÑO DE 1765

ERA PREFECTO

EL DOCTOR DON FELIX BENITO DE LATASSA, DEL GREMIO,
 y Claustro de la Universidad de Zaragoza por la Facultad de Theologia,
 Racionero de la Iglesia Parroquial de Santa Maria
 de la Villa de Azanuy.



VICE-PREFECTO

EL LIC. D. GERONIMO TORRES, SUB-DIACONO, RECTOR DE LA
 Iglesia Parroquial de Chalameda.

PREDICABA

EL Dr. D. MANUEL CAVÓS, Y CASTILLON, MAESTRO EN AR-
 tes, Cathedratico dos veces de Philosophia, y actual de Theologia de la Uni-
 versidad de Zaragoza, &c., y Canonigo de la Insigne Iglesia Colegial
 de los Santissimos Corporales de la Ciudad
 de Daroca.

Con Licencia: EN ZARAGOZA: EN la Imprenta de FRANCISCO MORENO.

T 39742

C 1142294

COMISION PARA LA MUSICA

EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

QUE LA LEYENDA SUABIA FINE

LA BUENA MADRE

MARIA ANTONIA

CONCORDIA EN EL CANTO ORIGINAL

EN EL TERCIO

DE LA COMISION DE LOS DE ARAGUA

LA LEYENDA SUABIA FINE DE 1788

LA LEYENDA

EN BUENOS AIRES EN EL AÑO DE 1888

VICERRECTOR

EDUARDO

EDUARDO

EDUARDO

EDUARDO

ASSISTENTES.

EL Dr. D. Manuel Latorre, Presbytero.

El Dr. D. Joseph Perez, y Joven, Presbytero.

El Lic. D. Francisco Ferràz, Diacono, Racionero de Benasque.

El Lic. D. Joseph Solèr, y Catalan, Diacono.

El Lic. D. Luis Monte, Sub-Diacono.

El Dr. D. Blàs Beltràn.

El Dr. D. Rafael Dolz.

El Dr. D. Joaquin Ariño.

El Lic. D. Juan Fermin de Molina.

El Lic. D. Thomàs Lafuerza.

El Lic. D. Melchor Calvo.

El Lic. D. Manuel Laborda.

El Lic. D. Joaquin Lopez de Anso.

El Lic. D. Nicolàs Garcès, Beneficiado del Portillo.

El Lic. D. Joseph Gil.

El Lic. D. Miguèl Carrascosa.

El Lic. D. Francisco Xavier la Cuesta.

El Lic. D. Francisco Arraiza.

El Lic. D. Domingo Cativiela.

El Lic. D. Joseph Rodrigo.

El Lic. D. Manuel Salas.

El Lic. D. Diego Guinoi, Capellan de Pleytas.

El Lic. D. Geronimo Herrero, y Garcès.

El Lic. D. Balthassar Estepa.

El Lic. D. Joseph Ruiz, y Oruña.

El Lic. D. Antonio Benedid, y Miranda.

El Lic. D. Joaquin Irisarri, y Romeo.

El Lic. D. Joseph Torner, y Galindo.

El Lic. D. Felix Lopez.

El Lic. D. Juan Lorenzo Lopez.

El Lic. D. Phelipe Zanui.

El Lic. D. Joseph Ara.

El Lic. D. Vicente Cabrera.

El Lic. D. Joseph Morana, y Fajardo.

El Lic. D. Juan Bonifacio Azpuru.

El Lic. D. Andrès Sierra.

El Lic. D. Joaquin Mazod.

El Lic. D. Joseph Lafuente.

El Lic. D. Antonio Burillo.

El Lic. D. Francisco Narregui.

El Lic. D. Joaquin Bernal.

El Lic. D. Francisco Antonio Lizarza.

El Lic. D. Blàs Bello.

El Lic. D. Miguèl Aunos.

El Lic. D. Joseph Caveró.

El Lic. D. Eugenio Larruga.

El Lic. D. Ignacio Martin.

El Lic. D. Pedro Yago.

El Lic. D. Juan Bueso.

El Lic. D. Gabrièl Lopez.

El Lic. D. Valero Aso.

El Lic. D. Pedro Suelves.

El Lic. D. Miguèl Val.

El Lic. D. Francisco Lozano.
El Lic. D. Antonio Perez.
El Lic. D. Antonio Garuz.
El Lic. D. Vicente Marin.
El Lic. D. Claudio Yusseu.
El Lic. D. Miguel Antonio Astiz.
El Lic. D. Joaquin Arraiza.
D. Pasqual Ferrando.
D. Luis de Villava.
D. Alfonso Pantoja.
D. Francisco Cisnientes.
D. Lorenzo Ibañez de Aoiz.
D. Pedro Pardo, y Borbon.
D. Francisco Pardo, y Borbon.
D. Pablo Lapuente, Beneficiado de
San-Tiago.
D. Vicente Iturburu, y Villanueva.
D. Ignacio Assensio, Beneficiado de
la Magdalena.
D. Jayme Muniessa.
D. Martin Maza de Lizana.
D. Pedro Pablo Beltran.
D. Martin Arenia.
D. Diego Felix Molina, y Alvir.
D. Xavier Benedito, y Moreno.

D. Christoval Ortega, y Altura.
D. Estevan Villagrassa, y Muro.
D. Joaquin Febas, y Puyalto.
D. Joaquin Domingo.
D. Joaquin Morata, y Alzueta.
D. Miguel Gomez.
D. Juan de Dios Bonilla.
D. Antonio Oyet.
D. Joaquin Gil.
D. Antonio Romero.
D. Manuel Estaregui.
D. Joaquin Palacin, y Roca.
D. Eusebio Issarre, Ilista.
D. Joseph Masip.
D. Francisco Perez.
D. Joseph Otal.
D. Mariano Biota.
D. San-Tiago Martinez.
D. Juan Lopez, y Catalan.
D. Martin Pallares, Beneficiado de
Morata del Conde.
D. Antonio Benedito.
D. Jacinto Perez.
D. Roque Delgado.
D. Juan Pueyo.



I.

PAz , contento , ò Mortales. Llegò el dia,
Dando el año su buelta , que MARIA
Consagrò en su venida à la memoria
De nuestro bien comun , y de su gloria.
Su Concepcion màs Pura , màs brillante,
Que el bello Astro de el dia , en un instante
Pudo rasgar el tenebroso velo,
Con que à la tierra se ocultaba el Cielo,
Y pudo abrir sus puertas eternas.
Paz , contento , ò Mortales.
Saliò por essas puèrtas la inocencia,
Vino à la tierra , y con mayor clemencia
Fijò sus ojos nuestro Dios eterno
Sobre el Linage humano : huyò al Infierno,
De cuyo seno siempre mal fecundo
Salido habia à funestar el Mundo,
Con la muerte la culpa: el Firmamento,
Que esta fuga miraba , en un momento
Sus mejores estrellas
Juntò con ansia , y coronò con ellas
El instante primero de esse dia,
En la frente serena de MARIA.

Pasmado el Cielo

Mirò essa frente,

Que desde el suelo

Limpia , luciente

Sobre la esphera

Se levantò.



La viò graciosa
Sobre manera,
Y para Esposa
Dios yà su amante
Luego al instante
La destinò.

II.

O ! Que es grande este dia. Hoy , ò Morrales,
Dejasteis de ser muertos : vuestros males
Hoy tuvieron su fin. Quièn tal creyera,
Que un instante pudiera
Remediar tanto mal ? Echad los ojos
A vuestro antiguo estado ; y los enojos
Considerad de un Dios. En su presencia
Todo el Mundo era reo : la inocencia
Huyendo de los hombres con horror
Al seno se acogió de el Criador,
Y alli triste gemia.
Entre tanto los vicios à porfia
Dominaron la tierra : los mundanos
Dieron mal à las obras de sus manos
La adoracion , que à solo Dios no daban.
Què ignorancia ! què tiempo ! Y còmo erraban
Los hombres ciegos ! Pero el claro dia,
Que en fin los alumbrò , rayò en MARIA.

Dulce , y brillante Aurora
De el dia màs sereno,
Què Mar te viò en su seno,
O què Oriente athesora
Luz tan bella ? A

A

A ti sin duda alguna
Diò cuna - el esplendor
De los Santos : tu ardor
Embidiò el Sol, la Luna,
Y toda Estrella.

III.

Pero este grande asunto,
Esta obra grande, reducida à un punto,
Que fuè la plenitud de el tiempo, y pudo
Sazonar à los siglos, hace mudo
Con su misma grandeza à todo Sabio:
Aqui va toda lengua, y todo labio
Mendigando palabras: es Mysterio,
Y huye de nuestra vista. A otro emispherio
Bolvamos, pues, los ojos. Fue pintura,
Fue una Copia, ò Figura
De el nuevo Testamento,
Quanto el antiguo viò : fue cumplimiento
La Ley de Gracia de la Ley Escrita.
Esta Pero què espiritu me agita!
Què Carroza de Elias desde el suelo
Me hace romper los ayres hasta el Cielo!
Y en què horrores me miro! Por mis venas
Corre elada la sangre : puedo apenas
Respirar, y vivir. O! quièn me diera,
Que el Infierno en su centro me acogiera,
Mientras està tronando,
Gran Dios, vuestro furor. Yà fulminando
Morrandad vuestra diestra se levanta
Contra todos los hombres : yà me espanta

La muerte inevitable , que obedientes
Echan las nubes sobre los vivientes.
Encendió la lascivia tanto fuego
Por todo el Mundo , que apagarlo luego
Solo pudo un Diluvio : consultaron
Con la Ley de sus miembros , y olvidaron
Los hombres la de Dios : su destemplanza
Gritò contra ellos , y pidió venganza.

Y no temen los hombres lascivos,
Y no tiemblan mirando su suerte !
Yà las nubes les llueven la muerte,
Yà van ellos huyendo mal vivos
Por collados , y montes , de el mar.
Ha ! de el mar , que los sigue , y creciendo
Les impide la fuga , y subiendo
Sobre el monte los va à sepultar.

III.

Borrada con la culpa màs grossera
La alta imagen primera
De la Deydad , que Dios gravò en sus frentes,
Los hombres hechos todos delinquentes
No presentaban al Señor ayrado
Sino la negra imagen de el pecado:
Su Magestad debia à su justicia
Un castigo terrible : la malicia
Iba à ser confundida:
Y la tierra manchada , y oprimida
Con la infame torpeza , derramada
Sobre su faz , debia ser lavada,

Y con todo un Diluvio. Las riberas
Iban faltando al mar , èl à las fieras
Les quitaba sus bosques , èl crecia,
Y el Cielo sin cessar sobre èl llovìa.
Las Ciudades aqui se desplomaban,
Alli las peñas se precipitaban,
Màs allà se cubrian los collados:
En fin los montes , antes elevados,
Miraban sobre el mar con pesadumbre
Una pequeña parte de su cumbre,
En donde pocos hombres frios , yertos,
Y no bien vivos entre tantos muertos,
La muerte retardaban algun tanto,
Y aumentaban las aguas con su llanto.
Pero faltò esse asilo. Vencedor
El mar inmenso , se mirò Señor
De quantos yà vivieron,
Y embueltos en sus aguas perecieron.



Llovìa triste el Cielo,
Triste el hombre moria,
La ave , el bruto yacia
Tristemente. Consuelo
En un dia tan triste
Sola tu lo tuviste,
O dura muerte.

Un mar interminable
Lleno de nuestros males,
Sepulchro formidable
De todos los mortales,
Es quanto registrò
Tu vista , y te alegrò
Tan triste suerte.

V.

Y Ha de ser todo horror ! Y todo el Mundo
 Serà cadaver ! Sobre el mar profundo
 Va surcando sus aguas una Nave,
 Que dirige el Señor , y èl solo sabe
 Sobre que montes ha de tomar puerto.
 Ha ! Si el Mundo no està de el todo muerto,
 A essa Nave feliz su vida debe.
 Ni el mar , ni el viento , ni la muerte alebe
 Con sus olas , su furia , y su guadaña
 Pueden mellarla un punto. Cosa estraña !
 Con un largo trabajo , y grande esmero
 La construyò primero
 El prudente Noè , yà concluida,
 Se cerrò en ella , y le fiò una vida,
 Que lo fue entonces de el Linage humano.
 Nave feliz por cierto ! y feliz mano .
 La que formò Pero esto fue figura,
 Que anunciaba otra Nave , de otra hechura,
 Y de otro Constructor màs eminente.
 Nave en que puso el mismo Omnipotente
 Su sabia mano , y navegò en su seno
 Sobre mayor Diluvio. O ! Dios , quàn bueno
 En vuestras obras fois ! Noè en su Nave
 Sabe guardar su vida , mas no sabe
 Dar vida à tantos muertos : Vos metido
 En essa vuestra , al Mundo sumergido
 En lo hondo de el abismo , en un momento
 Lo facais à la luz , le dais aliento,
 Lo llenais de esperanza,

Y

Y en vuestra misma Nave , y con bonanza
Lo llevais navegante al puerto eterno,
Y burlado dejais todo el infierno.

Venid , enjugad los llantos,
Venid Gentes redimidas,
Celebrad con vuestros cantos,
Aplaudid agradecidas
La Nave , y el Conductor.

Nave , que os conduce al Cielo,
Conductor , que os da la vida;
Nave , que hoy toca en el suelo,
Fabricada , y concebida
En gracia de su Hacedor.



FIN.



Y en vuestra misma l'ave, y con honrra
Lo llevais a v'gencia al punto cierto
Y p' b'ido dejar todo el mundo.

V'rid, enjugar las l'abras
V'rid G'neros y nobilid'ades
C'lebrar con v'ros canos
Algunas p'vencas
La l'ave, y el Cond'ador.
L'ave, que os conduce al G'lo
Cond'ador, que os da la vida
L'ave, que hoy toca en el l'ado
L'abrado, y descubido
En g'ra de la l'abrada.

FIN.

